

fueron? Que Marruecos se aperceba de nuestro impotencia y que sus foragidas huestes plánten el estandarte del falso profeta en los campos de donde fueron valerosamente espulsados por nuestros antecesores.

Siguiendo por el camino que vamos, tal vez muy pronto nos encontraremos en la pendiente que arrastra al precipicio; y entonces cuando queramos retroceder, nos diremos a nosotros mismos lo que Noé desde su arca decía a los que antes se mofaban de él teniendo por loco, y entonces se encontraban en las mas desesperadas angustias sobre las aguas del diluvio: *¡Ya es tarde!*

E. M.

HIPÓTESIS SOBRE LA

FORMACION DE LA TIERRA.

Grande es la curiosidad humana; desde la infancia, el hombre no se concreta a las paredes del hogar, y al divisar los horizontes que limitan el cielo de su aldea, pregunta que se esconde tras las montañas que distingue en lejano término, y cuales otras playas besa el mar que muere a sus plantas; en vano los objetos todos de la naturaleza le presentan dificultades y misterios insondables para poner de manifiesto su impotencia; aun no conoce lo que le rodea, y pretende, sin embargo, investigar el principio de todo, aspirando, de deducción en deducción, llegar al origen de nuestro planeta.

Los pueblos antiguos, reflexionando sobre el origen de la tierra, unos creyeron que era debido al agua y otros al fuego, siendo de observar que tenían la primera creencia, aquellos pueblos en que el agua ejercía una influencia decisiva, como Egipto, para el que el Nilo era la vida, los Caldeos, con su Tigris y su Eufrates; mientras que los pueblos orientales, adoradores del fuego, eran vulcanistas.

En Grecia, Thales opino por el

agua y Pitágoras, por el fuego.

Hoy los geólogos continúan divididos sobre este punto.

Expondremos sucintamente las principales hipótesis.

Aseguran los neptunianos, o partidarios del agua, que la tierra se hallaba en una disolución acuática y fría; que por desecación se formaron los cuerpos sólidos. Aducen como fundamentos de su opinión, las capas horizontales de los terrenos secundarios, colocadas simétricamente y que solo las aguas pueden formar, y los bancos de conchas marinas que se encuentran en la cima de elevadas montañas (Barnet).

Dicen los vulcanistas, o defensores del fuego, que la tierra es un pequeño sol que se cubrió de una costra opaca, la que al unirse produjo las montañas. (Descartes y Leibnitz).

Otros consideran a la tierra en su principio como un cometa, que por causas desconocidas, trocó su vacilante marcha en la carrera circular de un planeta, y no estando sujeta a las alteraciones de un calor ni frío excesivo, la materia cáotica, se precipitó con arreglo a las leyes de la gravedad específica.

El centro del cometa, conservó algo de su calor primitivo; la costra exterior del globo era fertilísima y los hombres vivían muchos siglos; pero el excesivo calor enardeció su sangre hasta el punto de volverlos impíos, y el Criador envió otro cometa que envolvió la tierra en la inmensidad de su cola; de suerte que como una cola de cometa se compone de vapores y agua (dice Whiston), la tierra no pudo menos de refrigerarse sobremanera. Por otra parte, la atracción del cometa, alteró el equilibrio de las aguas inferiores que comenzaron a sufrir un flujo y reflujo muy violento; la costra exterior de la tierra, reventó en algunos puntos y quebróse en otros y he aquí la causa del diluvio universal. Desapareció el cometa ejecutor de la voluntad divina, recobrando las aguas su equilibrio. (Whiston).

(Concluirá)

A UNA RUBIA.

Tienes rubios los cabellos,
Tus ojos son negros, si,
Y como que son tan bellos.
Lanzan de luz dos destellos,
Mas dime ¿son para mí?

Y me causa un no sé qué
Cuando me miras así,
Que yo sin saber por qué
Se me figura a mí, que
Tus ojos son para mí.

Tu nariz es mas bonita
Que un diamante, que un rubí
Ni es muy grande ni chiquita,
Pero dime tu rubita.

¿Tambien será para mí?

Esa boca tan preciosa,
Parece de un querubín;
Pero dime, niña hermosa,
De tu megilla esa resaca.

¿Será también para mí?

Y.

LA MARIPOSA.

Volaba ligera
Feliz y dichosa,
Por una pradera
La tal mariposa!

De vivos colores
Su cuerpo lucía,
Y estando entre flores
¡Cuan linda sería!

Un niño que viera
Su gracia y belleza,
La sigue doquiera
Con grande presteza.

Mas ella, inocente
Sin mal ni quebranto,
Se posa indolente
Sobre un amaranto.

Del cáliz fragante
Su aroma aspiraba,
Y cuán biqu distante
Su muerte soñaba!

Mas quiso su suerte
Fatal, malhadada,
Que al niño no advierte,
Y fué aprisionada.

Después, en la mano
Su brillo perdió,
Y el niño... inhumano,
De sí la arrojó . . .

No inquietas voléis
Niñas candorosas,
Y así no seréis
Pobres mariposas.

El niño es el mundo

AYV
CL
S
Sr.
Muy
cesly
míe
so qu
el s
prime
no de

JCAL

Procede
de el l
isa Par
ble am
deseo
las pla
gancia
Reciba
s alegría
pas del

n empe.
de la lg
)y que
interru
ro de o
carros y
an en el
e creer,
l animar
a.

Los datos
nos pe
ficio será
studio.

El 30 del
lugar l
material
ciones de

ez, lionjero;
 quiere sea inundo,
 estro paradero.
 irad que si os brinda,
 grata ilusion,
 ego que ya os rinda,
 is su baldon.

F. C.

Comunicado,
 Director de « El Horizonte »

Sr. mio: le ruego que en lo
 se abstenga de ocuparse
 n las columnas del perio-
 e tan dignamente dirige, ni
 sentido en que lo hace en
 er número, ni aun en el te-
 e la formalidad.

Suyo aff. S. S.
 Juan Resalt.

ECOS
 ELES Y GENERALES.

edente de Garrucha (Almería)
 el Viernes por la noche D.
 Parra Ballesta, nuestra apre-
 amiga. Su viaje lo motivo
 de tomar baños, en una
 playas en que se dan cita la
 eia y el buen gusto.
 iba nuestra bien venida, y
 egraremos la sienten bien las
 del Mediterráneo.

mpetzado de nuevo los traba-
 la Iglesia de Cantoria (Alme-
 que por tanto tiempo queda-
 terrumpidos. El crecido nú-
 de operarios, y el no escaso
 ros y caballerías que se de-
 en el trasporte de materiales,
 creer, que el celo y la activi-
 niman a los vecinos de Can-

datos que tenemos adquiri-
 os permiten asegurar que el
 o será digno de observacion
 dio.

30 del próximo pasado mes,
 lugar la subasta del arrastre
 erial necesario para las re-
 ones de las líneas telegráficas

existentes entre Aguilas y Almería,
 la misma y Guadix, sin que se pre-
 sentase licitador alguno.

Nada de extraño tiene no haya
 hombres que tengan ganas de ar-
 rastrar, cuando hasta las Señoritas
 por no hacerlo, quitan las elegan-
 tes colas a sus vestidos con menos-
 cabo de los intereses generales del
 pais, al que privan de tan esplen-
 tes escobas de arrastre.

Haceis muy bien pollitas,
 No lleveis colas;
 Los que quieran limpieza
 Compren escobas.
 No sois criadas
 Para barrer del pueblo
 Calles y plazas.

Nuestros apreciables colegas, El
 Minero de Almagrera, el Puerto, y
 el Ferro-Carril nos devuelven la vi-
 sita de nuestro primer número.

El día 6 a las 8 de su noche, llegó
 a esta, de paso para Garrucha, D.
 Jacinto Anglada, no pudiendo conti-
 nuar inmediatamente su viaje por
 haberle acometido una ligera indis-
 posicion, que le obligó a detenerse
 algunas horas.

Segun se nos dice, ha sido de-
 nunciado un nuevo robo de dos bes-
 tias, perpetrado en la noche del día
 7 del actual en el sitio llamado la
 Morena de este termino.

Nos alegramos que los interesa-
 dos se hayan hecho eco de nuestras
 excitaciones, empleando el procedi-
 miento mas seguro para la averi-
 guacion y captura de los criminales

A las once de la mañana del día
 4 del presente mes, en el sitio de-
 nominado Fuente del Marqués, tér-
 mino de Albox, una chispa eléc-
 trica, causó la muerte a un ancia-
 no, en el momento de hallarse en
 la cocina de su cortijo preparando
 unos medicamentos para su esposa
 que estaba enferma. La infeliz no
 pudo resistir por mucho tiempo tan
 horrible impresion, agravándose de
 tal modo su enfermedad, que mu-
 rió a las 7 de la mañana del si-
 guiente día.

La abundancia de original, nos
 priva del gusto de insertar en este
 número las cartas de nuestros cor-
 responsales de Aguilas y Madrid;
 lo haremos en el próximo.

VARIEDADES.

CANTARES.

En mi huerto tengo un arbol,
 Y en el arbol mi esperanza;
 Pero es el tronco tan alto
 Que a la fruta no se alcanza.

Tiene mi niña una gracia
 Que da el opio a quien la mira;
 Pero... ¿le he dicho que es mia?...
 No lo creas, que es mentira.

E. M.

CHARADAS. (1)

QUINTA Y CUARTA mis sueños, mi alegría,
 Mi vida, mi esperanza y mi ventura,
 La doncella mas candida y mas pura
 Que TERCERA con CUARTA en Almería.
 La di un CUARTA TERCERA el otro día
 De las flores que ofrecen mas frescura,
 Con el cual un poema de ternura,
 De amor, de abnegacion bien se lela
 Yo PRIMA DOS TRES CUARTA tu belleza.
 La dije a la doncella cautelosa,
 Sin que ofenda mi labio la pureza,
 Por que habrás de saber sin otra cost
 Que estoy hasta los codos de la cinta.
 PRIMERA DOS TERCERA CUARTA Y QUINTA.

Julia B.

El primera cuarta que se come,
 un cuarta repetida, robado en el
 cuarta segunda de un todo no se ex-
 trahe le de un cuarta tercera cuar-
 ta.

María J. G.

CHARADA COMPUESTA.

Por donde quiera que mires;
 Ves mujer en las primeras,
 Otra mujer en segundas,
 Y una puebla en las terceras.

E. G.

ACERTIJO.

¿En que se parecen lo toreros a los
 tordos?

J. P. A.

(1). La poca extension de la columna y la mucha de
 los versos de esta charada, nos obliga a usar este tipo de
 letra.

EL HORIZONTE

Soluciones al número anterior.

Charada.

Sufre tanto mi cuerpo
Con sus dolores,
Que alegrías tuvo Venus
Con sus amores;
Calmo mis penas
Con veinte y tantas copas
De Carriena.

V. A. C.

Charada compuesta.

Pa—lo—ma
lo—ren—za
ma—za—rron

Cuadro de puntos.

R—o—s—u—
o—f—o—s—
s—o—p—u—
a—s—u—r—

Acertijo.

En que tienen buenos postres.

Logogrifo.

Una linda Señorita,
(Luisa Ballesta Alarcón)
Al hacerle una visita,
Dijo que la solución
Acusa el nombre de Rita.

MERCADO.

Precios del Lunes 8 de Setiembre de 1879.

	Rs.	Rs.
Trigo, de . . .	58	á 61
Cebada, de . . .	28	á 00
Maiz, de . . .	00	á 00
Centeno, de . . .	00	á 00
Garbanzos, de . . .	140	á 00
Lentejas, de . . .	30	á 00

ADVERTENCIA.

Los Sres. de fuera que reban un número de este periódico, y no lo devuelvan, se les dará por suscritores.

El importe de la suscripción lo remitirán en sellos de franqueo, y por trimestres adelantados.

Imp. de Patricio Alonso Gutiérrez.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONTRIBUCIONES.

Hojas de recibos talonarios, para las contribuciones, Industrial, Consumos, de Sal Municipales, a 80. rs. millar.
Diligencias de apremio a 30 rs. el ciento de pliegos y Carteles de 1° 2° y 3° grado a 12 rs. millar; todos estos impresos se hallan de venta en la Imp. de P. Alonso Huércal-Overa.

DROGUERIA.

D. José García la tiene tan surtida, que la recomienda al público con la seguridad de dejarlo satisfecho tanto por la bondad de los géneros, como por lo arreglado de los precios. Deseoso de que nada falte en su establecimiento, ha encargado píldoras Holloway y la medicinal agua de Looches.

No obstante haber dado anuncios, participa que como cirujano menor, ofrece sus servicios. La fama de que goza y que tan justamente ha adquirido, es una garantía de la veracidad de sus obras.

Aliviar las dolencias de sus semejantes, ora con sus drogas, ora con sus conocimientos en cirugía menor, ha sido su idea constante. Los largos y repetidos viajes, como el infinito número de los prospectos repartidos, justifican que siempre le animó aquel pensamiento filantrópico.

Le hallareis en su droguería, Atco, 11.

Y siempre á mi empeño fiel,
Fijé ni hostil ni amatorio
En mi puerta este cartel:
«Tengo en drogas un emporio
Envidia de Wandosel.»
Y de mi venta la historia
A relataros renuncio,
Remítome á la memoria
Que dejaré con mi anuncio.
En ácidos, el tartárico,
El muriático y el cítrico,
El bórico y el arsénico,
Con el pírico y el nítrico;
Mas sin dejar olvidada
La triaca magna opiada.
Huércal, rico vergel
Y de drogas un emporio,
Verá un segundo cartel,
Es Pepe, que no es Tenorio,
Pepe: entendedlo bien.

Desde la señora altiva
A la que vende en la plaza,
No hay hembra á quien no suscriba
A curarla sin tardanza,
Que su ciencia en esto estriba.
Que le busquen los doctores,
Córquenle los sangradores,
Quien se precie, que le ataje,
A ver si hay quien le aventaje
En sus géneros; Señores
Esto escribí, y en diez años
De abierta mi droguería,
Hé borrado desengaños
Que daban los que vendían
Con mil patrañas y amaños.
Por donde quiera que fui
Yo lo rancio atropellé,
A lo malo escarpecé,
A los intruésos burlé
Y buenas drogas vendí.

Yo estuve en Vera y Pulpi,
A Urcila despues bajé
Y con las drogas que di
En todas partes dejé.
Memoria grata de mi.
Ni reconocí sagrado,
Ni hubo ocasión ni lugar
Por mi anuncio respetado,
Ni en distinguir he parado
Al clérigo del seglar.
A muchos reconocí
A cuasi todos curé
Y nunca consideré
Que los vendidos por mí
Ami pudieran vencer.
A esto Pepe se arrojó
Y en este anuncio ó papel
Está cuanto consiguió
Y lo que éi aquí escribí
Mantenido está por él.

UNTONS
la Adm
p. núm.
p. núm.
POBE
ADL
guantlas
las de in
la edad
su sensib
del estad
hasta esa
do, nece
que le co
alegrías:
le sus pe
uanta tu
ner con lo
e su atip
le está
el estad
to menos
bien tales
diec por
muger e
sta manifi
cosa sino
haciendi
terrible h
si es la s
y censu
va, si bie
e al que t
te ocurri
la infeliz
razon, lo
que se pi
esos misn
l debido
amplir fie
s, serian l
la hasta t
lenza aun